

Gálatas 6 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

1. Hermanos, si alguno incurre en falta, vosotros, que sois hombres de espíritu, debéis corregirle con amabilidad. Y manteneos todos sobre aviso, porque nadie está libre de ser puesto a prueba.
2. Ayudaos mutuamente a llevar las cargas, y así cumpliréis la ley de Cristo.
3. Si alguno se figura ser algo, cuando en realidad no es nada, se engaña a sí mismo.
4. Que cada uno se examine en su propia conducta; porque ha de ser la suya y no la del vecino la que le proporcione motivos de satisfacción,
5. y nadie debe retirar el hombro a la hora de llevar su propia carga.
6. Por su parte, el que recibe instrucciones en la fe, debe compartir todos sus bienes con el que le enseña.
7. No os hagáis ilusiones: de Dios no se burla nadie. Lo que cada uno haya sembrado, eso cosechará.
8. Quien siembre en su vida desordenadas apetencias humanas, cosechará frutos de muerte; mas quien siembre lo que agrada al Espíritu, el Espíritu le dará una cosecha de vida eterna.
9. No nos cansemos de hacer el bien, que, si no desfallecemos, a su tiempo recogeremos una magnífica cosecha.
10. En una palabra, aprovechemos cualquier oportunidad para hacer el bien a todos, y especialmente a los hermanos en la fe.
11. Mirad con qué letras tan grandes os escribo. Son de mi propio puño y letra.
12. Quienes os fuerzan a circuncidaros, lo hacen por quedar bien ante los demás y no ser perseguidos a causa de la cruz de Cristo.
13. Porque lo que es la Ley, ni los mismos circuncidados la observan. Quieren, sí, que os circuncidéis, pero sólo para presumir de haberos obligado a pasar por ese rito.
14. Por mi parte, si de algo presumo, es de Cristo crucificado, y Dios me libre de aspirar a otra cosa. En la cruz de Cristo, el mundo ha muerto para mí, y yo para el mundo.
15. ¡Qué más da estar circuncidados o no estarlo! Lo que importa es ser hombres nuevos.
16. Paz y misericordia a cuantos se ajusten a esta norma y a todo el Israel de Dios.
17. ¡Y a ver si en adelante no me ocasionáis más preocupaciones! Bastante tengo con llevar impresas en mi cuerpo las marcas de Jesús.
18. Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con vosotros, hermanos. Amén.